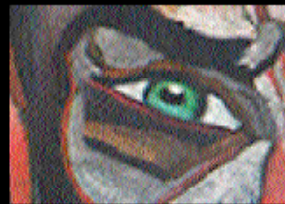
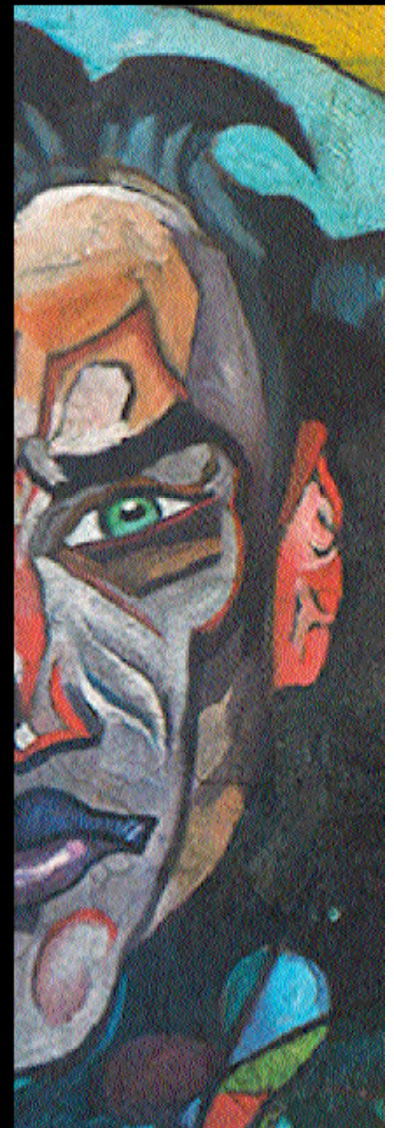


Stanisław Ignacy Witkiewicz
WITKACY



*La locomotora
loca*



MALDOROR ediciones



Stanisław Ignacy Witkiewicz

**LA LOCOMOTORA
LOCA**

Traducción:
Jorge SEGOVIA y Violetta BECK

MALDOROR ediciones

La reproducción total o parcial de este libro, no autorizada
por los editores, viola derechos de copyright.
Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

Título de la edición original:

Szalona lokomotywa

Państwowy Instytut Wydawniczy, 1972

© Primera edición: 2009

© Maldoror ediciones

© Traducción: Jorge Segovia y Violetta Beck

ISBN 13: 978-84-96817-97-5

MALDOROR ediciones, 2009
maldoror_ediciones@hotmail.com
www.maldororediciones.eu

La locomotora loca

Obra sin tesis,
en dos actos y un epílogo

[1923]

"No more rum"
Billy Buns en: "Treasure Island" RLS

*Recogido de las ordenanzas de un maquinista:
"VI. Las mujeres han de permanecer lejos
de las máquinas; en ningún caso deben ser
llevadas con uno a las locomotoras."*

Del "Manual para maquinistas apasionados"

PERSONAJES

Zygfryd Tengier — maquinista, 35 años. Cara oblonga, muy expresiva. Se aprecia fácilmente la fuerza de voluntad en las mandíbulas y en los arcos ciliares. Perilla oscura, recortada en punta, bigote pequeño. Vestido con camisa oscura y pantalón negro con ribetes rojos, y enfundado en unas polainas amarillas de cuero. Gorra con visera.

Mikołaj Wojtaszek — fogonero, 28 años. Completamente afeitado. Cara de rasgos sombríos y fuertes, pero –se podría decir– con un aire de soñador repugnante. Cabellos negros. Camisa gris, pantalón verde metido en altas botas amarillas.

Zofia Tengier — la mujer del maquinista, 28 años. Morena, muy bella y demoníaca. Vestida de manera elegante.

Julia Tomasik — la novia del fogonero, 18 años. Rubia, también muy bella, aunque de belleza más animal.

Turbulencjusz Dmidrygier — un señor de edad, con ropas de viaje.

Minna, condesa de Barnhelm — joven histérica y vulgar, pero con un cierto encanto característico de los representantes de antiguas familias en decadencia. Con ropas de viaje.

Tres viajeros de 3ª clase, con pinta de canallas. Uno de ellos es un ladrón, va esposado. Asegura que es maquinista.

Dos gendarmes, escoltan a la chusma esposada. Ropajes fantásticos.

8

Dama de compañía de Minna, la señorita **Mira Kapuścińska** — 45 años. Obesa, con gafas.

Jefe de tren — en uniforme austriaco, con adornos en color naranja. Lleva gorra con visera.

Doctor Marcelli Waśnicki — joven moreno, barba puntiaguda. Con bata blanca. Buen conocedor de su profesión.

Walery Kapuściński, hermano de Mira — rubio, 30 años. Empleado de banca y pintor secreto de la escuela formista.

Jan Gęgoń, guardagujas — barba pelirroja. Linterna roja y verde.

Su mujer, la bella **Janina Gęgoń** — rubia. Campesina, echadora de cartas.

(Muchos viajeros. Todos hablan en voz alta y muy claramente).

ACTO PRIMERO

La escena presenta la parte de atrás de una locomotora y la parte delantera del ténder. El punto de unión cae un poco a la derecha del centro del escenario. La locomotora puede ser muy grande, de un modelo todavía desconocido. Sentido del viaje: hacia la derecha. Aparte de la dirección “derecha” e “izquierda” sobre el escenario, se distinguirá el lado derecho e izquierdo de la máquina siguiendo el sentido de la marcha. La palanca de velocidades está, naturalmente, del lado derecho. El interior de la máquina está perfectamente alumbrado por dos linternas. Se aprecian las manecillas y demás accesorios de mando que brillan a la luz de las linternas. La caldera abierta despide luz y llamas que brotan allí. La locomotora debe estar construida de manera que el espacio libre entre el carbón del ténder y la caldera sea bastante grande (como una habi-

tación normal), y para que el techo de la locomotora no oculte el lugar de la acción a los espectadores de gallinero. De vez en cuando sale vapor de los grifos delanteros y lo oculta todo. El andén debe ser muy alto, más de medio metro, y debe estar rodeado por una barrera separando la máquina del resto del escenario. Las personas situadas cerca de la locomotora, en el suelo, deben ser visibles hasta medio cuerpo. Los decorados del fondo del escenario han de estar concebidos con ayuda de un aparato cinematográfico proyectando imágenes sobre una pantalla (se instalará ese aparato detrás de la locomotora). Al comienzo, el fondo permanece inmóvil y representa la estación. Desde que el tren se pone en marcha, el fondo comienza a moverse hacia la izquierda (vista tomada del tren en marcha). Las mismas imágenes pueden repetirse con ciertas limitaciones. Por consiguiente, al principio, el cuadro representa la estación, vista del lado del andén. El crepúsculo de la tarde se apaga en el horizonte; a la izquierda se ve el depósito de las máquinas con las señales luminosas y las siluetas de las locomotoras. Señales con luces rojas y verdes y con las aspas levantadas. El primer acto comienza a interpretarse más allá de los edificios de la estación, en un andén vacío. Más lejos, pasada la señal luminosa, se percibe la iluminación de la ciudad cuyos resplandores comienzan a luchar contra la luz crepuscular. Sobre ese fondo se dibujan las siluetas de las

casas con algunas luces, las torres, los rascacielos, las nubes, etc. El fogón de la caldera está abierto. Brotan las llamas. El fogonero Wojtaszek carga el fogón, arrojando gruesos trozos de hulla mientras silba “El Tango Ideal” Esa calma no dura mucho tiempo porque por el lado derecho se acerca Julia. Está elegantemente vestida, aunque con un gusto rebuscado. Lleva una pequeña cesta al brazo. Durante toda la parada del tren, se oye el habitual ruido de las estaciones: silbido de locomotoras, golpeteo de vagones que chocan, campanillas y el rumor del gentío.

JULIA: Mikołaj, te traigo la comida. Creo que esta noche vas a reventar. Te traigo los dulces de ciruela, los que más te gustan, y una botella de chartreuse.

11

MIKOŁAJ: [arroja la pala, cierra el fogón, la máquina comienza a soplar]. Gracias, Juleczka. [Desciende, coge la cesta, sube, deja la cesta en el tender y baja otra vez. Todo eso lo hace con la habilidad de un mono].

JULIA: [durante ese lapso de tiempo] ¿Dónde anda el señor Tengier?

MIKOŁAJ: Ha ido a la cantina con su mujer, a tomarse una cerveza. Pero tú no has venido aquí para verle a él, ¿no?

JULIA: ¡Ah! Tal vez. Qué sabrás tú, pijo carbonero.

MIKOŁAJ: [descendiendo]. Vale, nena, pero no te pases, porque si me caliento...

(Por la derecha se acerca Tengier, pausadamente, con su mujer. Ella viste con sencillez, pero con gusto. También lleva una pequeña cesta).

JULIA: Haz lo que quieras. Yo no te ato. Ya estoy harta de tus continuas amenazas de muerte.

MIKOŁAJ: Ah... Si pudiera confesártelo todo, entonces sí que cambiarían las cosas.

JULIA: Hazlo. ¡Yo no tengo miedo!

MIKOŁAJ: (con un tono enfadado y en voz baja). Silencio. Se acercan los Tengier.

TENGIER: Mikołaj, ¿cuántas atmósferas?

MIKOŁAJ: Seis y media, señor Tengier.

TENGIER: Carga (Mikołaj sube a la locomotora. Carga. Brota la llama). Tengo la impresión de que hoy voy a necesitar vapor como para seis compounds. Esta bestia alcanza una velocidad loca cuando coge impulso, pero no tiene fuerza de remolque. Además, se ha incorporado un coche-cama. (Con un tono diferente) ¡Pero si la señorita Julia está hoy bellísima, como una diablesa! Qué digo, diablesa, pelirrubia... nada de eso. Una verdadera diablorrhubia. En fin, todo podría ser distinto si no fuese por esta máquina. Es lo único que me ata. Si no fuera por eso estallaría como una bomba. (Zofia le tira por una manga). Déjame en paz...

JULIA: Señor Tengier, dice siempre unas cosas...

ZOFIA: Sí, siempre miente. Pero en el fondo es dulce como un flan. Yo detesto la blandenguería en los hombres.

JULIA: No hablará usted en serio, señora.

ZOFIA: No, nunca. Ayer lo engañé con el conductor del Norte-Express. Y él ni se inmutó.

JULIA: ¿Quién? ¿Su marido o el conductor?

[Mikołaj cierra con estrépito la caldera y se inclina sobre la máquina].

TENGIER: ¡Qué tonterías! No las escuches, Mikołaj.

MIKOŁAJ: [molesto] Usted terminará corrompiendo a mi novia, señora Zofia. Ya le tengo dicho que no le cuente esas cosas

JULIA: Qué lila eres, Mikołaj. Yo ya estoy más que corrompida. No tengo nada que aprender.

MIKOŁAJ: [Hace intentos de descender de la máquina]. Cállate, maldita harpía, cacatúa, te...

[Sus palabras son interrumpidas por la trompeta del jefe de tren, que aparece por el lado izquierdo].

TENGIER: ¡En marcha! [Besa a su mujer, salta a la locomotora, lanzando un grito salvaje mezclado con el maullido de un gato. Las mujeres se retiran por la izquierda. Mikołaj se inclina hacia fuera]. ¡Inyector en marcha! ¡Rápido! Nivel del agua, siete grados, es...

[El sonido del pito que él mismo acciona, corta sus palabras. A continuación abre el regulador. El vapor se escapa de los grifos de cilindro y lo cubre todo. En tanto se disipa, los decorados pasan a la izquierda. Se oye el tren y el silbido cada vez más rápido de la locomotora. Desaparecen las últimas luces de la estación. Después pasan los suburbios y las afueras, iluminados por la luna. Pausa].